

Todo lo que necesitas saber sobre la Reforma Universitaria

Natalia Bustelo. Buenos Aires: Paidós, 2018, 216 pp.

Cuando a comienzos de año el presidente argentino Mauricio Macri firmó un decreto que declaraba a 2018 como «el año de la Reforma Universitaria», se volvió claro que, como siempre sucede, la conmemoración se configuraría como un terreno de disputas por el «tiempo actual» del pasado, en la expresión de Walter Benjamin. Así lo asume este trabajo de Natalia Bustelo, que está dedicado «A lxs [sic] defensores de una universidad masiva, latinoamericana y pluralista, en la que la lucha de las mujeres no pueda ser arrebatada por lxs que se empeñan en el carrerismo inescrupuloso» (p. 9). En este contexto, la obra resulta de gran importancia para conocer uno de los eventos sociales y culturales más relevantes de la historia política latinoamericana del siglo xx, al tiempo que propone nuevas significaciones y sentidos para su interpretación.

El eje vertebrador del libro podría sintetizarse en una pregunta: ¿cómo se construyó históricamente el sujeto político popular *movimiento estudiantil latinoamericano*? O, en los términos de la autora: ¿cómo se produjo, con la Reforma de Córdoba de 1918 y, principalmente durante la década de 1920, el viraje de la sociabilidad y organización estudiantil de tipo patriótico, elitista u oligárquico, a una volcada a las luchas sociales de los sectores obreros, campesinos y otras organizaciones populares? Para acometer este tema, la obra se estructura en cuatro capítulos: 1) «Las universidades y los estudiantes de las repúblicas oligárquicas»; 2) «Los estudiantes argentinos ante la república democrática»; 3) «La expansión de un movimiento estudiantil emancipatorio»; y 4) «Las apuestas encontradas y las reformulaciones en el caso de las repúblicas democráticas». Dichos capítulos son desarrollados en treinta y un apartados, que en su conjunto producen una suerte de efecto de caleidoscopio, en tanto el avance en la lectura funciona como movimiento que permite visualizar a cada paso un nuevo contorno del movimiento reformista, que se evidencia así en su multiplicidad.

De este modo, el libro da cuenta de las dimensiones históricas, culturales, políticas, sociológicas y filosóficas de las articulaciones de eventos, redes intelectuales, proyectos, organizaciones estudiantiles y asociaciones culturales que produjeron el acontecimiento *Reforma Universitaria*. Al tiempo que

aborda también la conformación del movimiento estudiantil reformista como tal, dando cuenta de su heterogeneidad interna, actividades, aspiraciones, sus diferentes devenires culturales y políticos, sus debates filosóficos y estéticos, y sus articulaciones tanto al interior del mundo universitario como en relación con los procesos sociales y políticos de su tiempo. Esta opción expositiva se ve favorecida por la diversidad de fuentes que la autora pone en juego, entre las cuales, además de las fuentes primarias (sobre todo las publicaciones estudiantiles), se encuentran obras de teatro, novelas, poesías, letras de tango y piezas cinematográficas, que permiten ya sea delinear con mayor detalle un contexto, ya dar cuenta de las significaciones y sentidos atribuidos por los diferentes actores del movimiento en el transcurso de los acontecimientos. Así, cada capítulo es acompañado por cuadros o viñetas donde este tipo de contenidos conforman un collage narrativo que enriquece el tratamiento del tema y hace más amena la lectura.

El libro propone un trayecto que parte de los antecedentes del movimiento reformista (para Bustelo, la sociabilidad estudiantil previa a Córdoba contiene ciertas experiencias que pueden ser consideradas antecedentes, como la internacionalización comenzada en Montevideo en 1908 o algunas reivindicaciones democráticas, pero que no son en sí mismas comienzos tempranos del tipo de politización que define al movimiento). Así, se detallan las características de las universidades y la sociedad argentina de fines del siglo xix y comienzos del xx. Luego de describir el panorama intelectual de la época y los debates en torno al positivismo y el espiritualismo de corte arielista (la identificación de diversos arielismos es otro de los hallazgos de la autora), Bustelo caracteriza la coyuntura de transición de la «república oligárquica» a la «república democrática», en la cual inscribe el análisis del «estallido» de la Reforma en el 18 (pp. 17-75). Se analizan aquí las distintas expresiones del movimiento, sus reivindicaciones y tendencias políticas y programáticas en diferentes ciudades argentinas (el cogobierno estudiantil, la extensión universitaria, el pasaje de un periodismo cultural a uno político, la organización de los estudiantes a nivel nacional y el debate reforma-revolución son algunos de los temas desarrollados), tanto en lo que refería a la modernización institucional, científica y pedagógica de la universidad como al problema más general de la reforma social. En este sentido, la autora documenta la existencia de una fracción izquierdista de la reforma, tanto comunista o socialista como anarquista, entusiasmada con la Revolución Rusa, que tuvo intensa labor propagandística y producción intelectual. Luego

se ocupa de lo que denomina «expansión de un movimiento estudiantil emancipatorio», esto es, el desarrollo de un nuevo ciclo internacionalista que, en tales circunstancias, se radicalizará y adoptará un perfil latinoamericanista (pp. 133-172). El Uruguay del Centro Ariel, el México revolucionario del primer Congreso Internacional pos-Córdoba, Perú y el ineludible caso de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), Chile y su politización temprana con la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, Cuba y la vanguardia estudiantil marxista encarnada por Mella, Colombia, Bolivia, Paraguay, Brasil y Venezuela son los casos abordados en una completa puesta a punto de las expresiones del movimiento en el continente. Finalmente, se atiende a «las apuestas encontradas» y las «reformulaciones» ocurridas al interior del movimiento en los años siguientes, durante las crisis de las repúblicas democráticas (pp. 173-198). Aquí se consideran las relaciones entre la Reforma Universitaria y los debates estéticos, filosóficos y literarios, la relación con el pensamiento de *los maestros* como Alfredo Palacios, José Ingenieros y Alejandro Korn (José Enrique Rodó y José Ortega y Gasset merecieron su atención antes), para terminar con un apartado dedicado al análisis de las fuentes disponibles para el estudio de la Reforma Universitaria. Y aquí aparece otro de los importantes aportes del libro: el señalamiento de un efecto de cristalización de las fuentes producido por la segunda selección realizada por Gabriel del Mazo en 1941, en la que se suprimieron numerosos docu-

mentos respecto a la primera compilación realizada por dicho autor en 1927, entre ellos, en concordancia con el viraje politicoestratégico realizado por APRA, Del Mazo sacrificó el tomo entero dedicado al vínculo estudiantil-obrero (pp. 190-195).

Finalmente, Bustelo hace visible un tema que había permanecido en general postergado: la cuestión de las desigualdades de género. La autora rescata las figuras de mujeres reformistas invisibilizadas, evidencia la ausencia de reivindicaciones de igualdad de género dentro del programa reformista no obstante las injusticias evidentes que existían, y junto con ello, denuncia el tema entre las *libertades que hoy faltan* y que el movimiento feminista contemporáneo ha recogido como bandera.

Ningún libro puede contener *todo* lo que uno *necesite saber sobre algo*. Pero más allá de esta estructura editorial, y de su estilo y lenguaje de perfil divulgador, nos encontramos ante un trabajo de gran valor para conocer las múltiples dimensiones de uno de los fenómenos culturales y políticos más importantes del siglo xx latinoamericano. La obra logra combinar exitosamente dos finalidades: organiza y presenta los principales eventos, organizaciones, ideas, climas y discusiones que conformaron el movimiento reformista desde sus antecedentes hasta sus efectos y herencias, a la vez que abre nuevos caminos de interpretación de un fenómeno que, cien años después, nos sigue interpelando.

Agustín Cano
Universidad de la República